



Boletín
de
Debate

e
z
t
e
n

PARTIDO DE LOS
TRABAJADORES DE
EUSKADI

Bilbao, 2 de Junio de 1.980

nº4

INDICE

SARRERA—INTRODUCCION	Pags. 2 y 3
* Reflexiones sobre el Proceso de Unificación	Pag. 4
* La Coalición: Un paso necesario	Pag. 9
* El Movimiento Homosexual en Euskadi	Pag. 14

SARRERA

Hau da zure eskuetara doan bostgarren notina (EZTEN—4), Euskadiko Langileen Partiduaren Kongreso aurretik.

Notin honetako artikuluetatik lehenak bateratze prozesuari buruz dihardu: Marta Damborenea eta Higinio Otazu-k, prozesu hau Gipuzkoan nola eman denez zenbait xehetasun ematen dizkigute.

Bigarrenean herriz, pasa berri diren Hauteskundeetako geure koalizio intentoa aztertzen du Julen Goñi-k, baina ez balantzea eginaz soilik, geure aliantza-politikak nondik nora jo behar duen aurrerantzean ere aztertzen du.

Hirugarrenean, Roberto Conde-k Euskadiko Homosexual mugimenduaren gaia darabil. Gai hau lehendabizikoz aztertzen da geure Partiduko aldizkari batetan, Euskadin behinik behin.

Badakigu notin honetan erabili diren gaiak arazoak ez ditutzela ez ahitzen, eta ez haietaz azken hitza esaten. Espero duguna hauxe bakarrik da: henetaz baliaturik partiduak gai hauek eta beste zenbait eztabaidatu ahal izango zituela. Eta Kongresuan hartuko diren erabakiak ahalik eta hobekien pentsatu ta prestatuak izango direla.

Azkenik, pentsatzen dugu presaren-gaitik, Kongresua bi hilabetera egitera geure burua beartu genuenez, esan gabe gelditu direnak, gure Biltzarre honen ondoren beren espresabidea eduki beharko dutela, Komite Zentralak pentsatu beharko duen aldizkariren batean.

Goraintzi Komunistak

KOMITE ZENTRALAREN

EZTABAIDA KOMISIOA

INTRODUCCION

Con este, llega a tus manos el 5º Boletín de Debate (EZTEN-4), previo al I Congreso del Partido de los Trabajadores de Euskadi.

El primero de los artículos de este Boletín hace referencia al Proceso de Unificación: los camaradas Higinio Otazu y Marta Damborenea hacen algunas reflexiones en torno a como se ha dado el proceso en Gipuzkoa.

El segundo de ellos hace referencia a un tema político de importancia como es el intento de coalición con EMK, LKI, en las pasadas elecciones. No es un artículo de mero balance el de Julen Goñi sino que tomando este punto de partida avanza en lo que debe ser nuestra política de alianzas hoy.

Finalmente el tema que trata Roberto Conde es el del Movimiento Homosexual en Euskadi. Es la primera vez que se toca con cierta extensión en algun órgano del Partido, por lo menos en Euskadi.

Somos conscientes de que los temas que han ocupado páginas en el Boletín, ni agotan la problemática, ni son la última palabra en ninguno de ellos. Simplemente lo que esperamos de la labor realizada es que haya servido para impulsar el Debate en el conjunto del Partido, para que las resoluciones que el Congreso adopte sean mas maduras.

Finalmente decir que a pesar del trabajo acelerado a que nos hemos sometido tras la decisión de celebrar el Congreso, tomada por el Comité Central hace ya dos meses, esperamos que las opiniones que se hayan quedado sin expresar, puedan seguir teniendo su cauce de expresión en el futuro inmediato en un órgano del Partido, cuyo caracter habrá de determinar el Comité Central surgido del I Congreso.

Saludos Comunistas

COMISION DE DEBATE DEL

COMITE CENTRAL

REFLEXIONES SOBRE EL PROCESO DE UNIFICACION

Estas reflexiones sobre la unificación son fruto de nuestra experiencia vivida exclusivamente en Guipuzcoa, pero como pensamos que el proceso ha sido muy similar en las cuatro provincias, nos hemos atrevido a exponerlas en el Boletín de Debate.

No obstante, el Balance que os presentamos no pretende ser un trabajo acabado sobre dicho período por varios motivos:

* Porque el desarrollo mismo de este proceso, con sus aciertos y errores, escapa al ámbito provincial, ya que, se ha llevado, fundamentalmente, a nivel de Euskadi, y es en ese marco, donde existe ya una Comisión del Comité Central trabajando sobre ello, en el que se tiene que contemplar con una mayor profundidad.

* Porque, consecuencia de lo anterior y de la poca información que habitualmente teníamos, desconocemos parte del proceso.

* Porque nos centramos, casi exclusivamente, en la parte procedente de ORT, dado que conocemos mejor nuestra propia experiencia que la de los que hoy forman el "colectivo radical".

Por todo ello, estas líneas quieren ser unas reflexiones, muy superficiales por cierto, de unos camaradas que se dan por satisfechos si contribuyen, de alguna manera, a la elaboración de un justo balance del Proceso de Unificación.

Queremos empezar señalando que todos los camaradas procedentes de ORT hemos partido del deseo de unidad; queríamos, en efecto, conseguir una nueva unidad en un nuevo Partido, y este deseo ha sido la constante durante todo este período, tanto en la dirección como en la base.

Esto no quita para que señalemos algunas de las características y errores de nuestra parte que, pensamos, han contribuido a que haya sido exactamente según las partes, la ruptura decidida por la "nueva línea" en Euskadi.

SITUACION PREVIA A LA UNIFICACION.

Los camaradas procedentes de ORT íbamos a la unificación con unas determinadas características:

* Bajo nivel ideológico y político, con fuertes rasgos de dogmatismo y esquematismo, de los cuales no supimos desembarazarnos suficientemente en la IV Conferencia, pese a que el Balance autocrítico que en ella hicimos fué un paso importante para rectificar, en la práctica, los errores que habíamos cometido durante el período de transición.

* Sectarismo, fruto de una práctica política "a contracorriente" durante el período de transición.

* Muy escaso desarrollo de las resoluciones adoptadas en la IV Conferencia, que no ha tenido verdadera continuidad más que en el esfuerzo que actualmente se está realizando de cara al próximo Congreso de Euskadi.

* Desconocimiento de la línea política del antiguo PT.

* Falta de una práctica común anterior a la unificación, a excepción de ciertos contactos esporádicos.

* Un excesivo número de camaradas, en su mayoría cuadros dedicados a tareas internas y, consiguientemente, apartados del movimiento de masas.

* Fuerte desmoralización tras las derrotas electorales (excepción hecha de las Municipales).

* Abandono progresivo del trabajo entre las masas por parte de la mayoría del Partido.

* Escepticismo, en un primer momento, ante la Unificación, aunque posteriormente superado por el convencimiento del avance que podía suponer en la construcción del Partido m-l.

DIFERENCIAS POLITICAS E IDEOLOGICAS

Amnistía

A pesar de que en una reunión del Comité Central se discutió este tema y no se posicionó por la Amnistía sino por "Presos a la calle", los precedentes del Partido del Trabajo siempre corearon esta consigna (manifestaciones, notas a la prensa, etc., etc...). Por nuestra parte nunca ha habido claridad ni homogeneidad sobre el tema; ni tan siquiera se ha discutido formalmente.

Valoración del PNV

La lucha ideológica que se llevó en torno a él, fué por ambas partes muy dogmática, llena de razonamientos "cliché", que no eran nuestros sino de las direcciones de los antiguos partidos. No se dió en ningún momento un debate serio y abierto.

Estatuto de Autonomía

En este tema no habia diferencias teóricas. Todos estábamos de acuerdo en decir SI al Estatuto. Sin embargo fué en esa época cuando las relaciones entre las dos partes se deterioraron más.

Las discrepancias surgían en cómo llevar la campaña, en cómo "diferenciarnos del resto de los partidos", según ellos decían.

Pensamos que ese interés en hacer aparecer contradicciones donde no las había estaba movido, exclusivamente, por algunos de sus dirigentes para paralizar la vida del Partido.

Política de alianzas

Ante EE y HB tanto su posición como la nuestra han sufrido cambios a lo largo de todo este proceso, aunque creemos que ellos fueron mas rápidos en hacer una justa valoración de ambas fuerzas; si bien en muchos casos se les podía calificar de seguidistas respecto de HB.

Su actitud ante la alianza electoral con LKI y EMK estuvo movida mas que por diferencias en la política de alianzas, por su decisión, ya tomada, de abandonar el Partido y por lo tanto encaminada a debilitar nuestra presencia política y a crear desconcierto en nuestras filas.

Movimientos de masas

También cabe señalar la diferente actitud de ambas partes ante los movimientos de masas: obrero, ecologista, feminista, nuclear, ..., plasmada en las distintas valoraciones, dedicación de fuerzas, etc; constatando una infravaloración, indudablemente grave, por nuestra parte, de los llamados "nuevos movimientos".

No obstante, pensamos que en el fondo lo que subyacía eran diferencias ideológicas sobre el papel a jugar por los diferentes movimientos en el proceso revolucionario. Es decir, una consecuencia de su concepción del "sujeto revolucionario" aparecido mas tarde en la "nueva línea".

Algunos camaradas podrán pensar que las diferencias citadas, y algunas mas que nosotros consideramos de menor importancia, han sido la causa que nos ha hecho desembocar en la actual situación. Sin embargo, nosotros creemos que todas estas contradicciones caben perfectamente en el seno de un Partido m-l y que nuestro error se ha centrado en la forma de tratarlas.

Deberíamos haber entendido que la discusión entre los camaradas debe hacerse con un espíritu abierto, que era necesario aprender lo que de positivo nos podían enseñar y exponer sin prejuicios nuestras opiniones en un clima de debate abierto en el que nadie podía tener la verdad por delante y absoluta en unos temas tan discutibles.

Es más, estas mismas diferencias coexisten hoy en el seno del Partido en Euskadi y se les da cauce de discusión, cosa que antes no se hizo, incurriendo la dirección en una grave responsabilidad.

Otra cosa distinta son los problemas de fondo, los antagonismos ideológicos aparecidos con la "nueva línea", proyecto que nada tiene que ver con el marxismo, y en el que, en última instancia, está la verdadera razón de la ruptura. Nos es difícil situar en el tiempo su aparición en Euskadi, pero su existencia era evidente.

Evidente es esto como también el que solamente eran algunos de sus dirigentes quienes tenían una idea clara del proyecto. ¿Por qué entonces, no hemos sido capaces de atraer hacia nosotros a algunos militantes de base del antiguo PT? . Es claro que la responsabilidad mayor la tienen los dirigentes del actual Colectivo pero también tenemos alguna responsabilidad en el abandono masivo, de toda una parte, que se ha producido en el Partido de Euskadi. Nuestros errores han contribuido a que se haya dado la ruptura según las partes existentes antes de la Unificación.

ACTIVIDAD POLITICA

Se puede decir que la actividad política común fué prácticamente nula. Como ya hemos señalado anteriormente, llegamos a la Unificación con ese lastre puesto que en el período anterior a la misma habíamos trabajado en conjunto nada más, y escasamente, que en la campaña de las Elecciones Municipales.

Después de la Unificación no mejoraron demasiado las cosas.

En el Movimiento Obrero, a pesar de que la táctica sindical pudiera ser muy parecida, el hecho de estar organizados en dos sindicatos diferentes dificultó el trabajo en común.

En otros movimientos, salvo la Enseñanza, ni siquiera se daba una coincidencia, ya que, debido a una injusta valoración, por nuestra parte no teníamos dedicadas fuerzas allá donde ellos sí las tenían: antinucleares, asamblea de mujeres, ...; a la vez que ellos carecían de incidencia en otros frentes: municipal, ciudadano...

Esta falta de actividad común unida a los distintos criterios sobre lo que supone la militancia en el Partido, fueron un motivo más para que la unidad de las partes por la base no se diera nunca.

Las relaciones entre las bases del Partido fueron siempre un fiel reflejo de las relaciones que en cada momento existían entre ambas partes de la dirección. No podía ser de otra forma en un proceso llevado enteramente por arriba del que se marginó al conjunto del Partido.

NEGOCIACIONES

Queremos tocar el aspecto de las negociaciones porque durante un período importante, gran parte de la vida del Partido estuvo condicionada al desarrollo de las mismas y fué una excusa más para el enrarecimiento de las relaciones entre las partes, a todos los niveles.

En el marco provincial las negociaciones de la estructura organizativa tenían, teóricamente, que acordar:

- * La distribución de zonas.
- * Los Comités de zonas.
- * El Comité Provincial.
- * El Comité Ejecutivo Provincial.

y decimos teóricamente porque, de hecho, hubo gran parte de la negociación que estuvo sujeta en todo momento a los criterios y las decisiones del Comité de Euskadi. Este condicionamiento se dió por ambas partes.

Teniendo en cuenta que en estas negociaciones a nivel provincial solo participaron seis camaradas de cada parte, y con escasa capacidad decisoria, podemos afirmar que la participación, directa o indirecta de la inmensa mayoría del Partido, fué nula.

La estructura conseguida, concretamente en Guipuzcoa, fruto de estas negociaciones fué globalmente buena, sobre todo si tenemos en cuenta la actitud negativa de los procedentes del PT que se concretaba en:

- * Exigencias que no respondían, ni de lejos, a su realidad en la provincia.
- * Interpretación subjetiva de los acuerdos que había a nivel central sobre negociaciones.

Aún así habría que matizar esa valoración positiva con algunas consideraciones referentes a la composición de algunas células en que privó más el criterio de conveniencia de las partes que el de las necesidades políticas.

La negociación en Guipuzcoa no llegó nunca a concluirse ya que, a falta de Ejecutivo Provincial, fué interrumpida por el Comité de Euskadi allá por el mes de octubre.

Con lo que nos hemos expuesto, pretendemos ofrecer unas ideas de reflexión sobre lo que nosotros consideramos ha sido nuestra mayor responsabilidad: el que nos hayan abandonado todos aquellos camaradas honrados que hoy deberían de tener un sitio en el Partido. Sabemos que otros, independientemente de nuestra actuación y de nuestra voluntad, hubieran provocado la ruptura igualmente. No nos referimos a ellos sino a todos los que iniciaron el proceso con el mismo deseo de unidad que nosotros.

Y hubiera sido factible la permanencia de esos camaradas en el Partido si por nuestra parte hubiera habido:

- * Afán de aprender lo que nos podían aportar de positivo.
- * Sencillez para contrastar nuestras opiniones, aunque las suyas fueran minoritarias.
- * Capacidad para elaborar el bagaje de lagunas que veníamos arrastrando.
- * Combatividad en nuestra actuación diaria.
- * Flexibilidad para introducirnos en aquellos movimientos que teníamos abandonados, superando viejos esquemas.
- * Comprensión de las trayectorias anteriores de cada parte.

* Información objetiva, completa y agil de como se iba desarrollando el proceso a todos los niveles, posibilitando el protagonismo de todo el Partido en el mismo.

En definitiva, teníamos que haberles ofrecido todo lo que ellos esperaban del Partido unificado, y no lo hicimos.

Es necesario pues que analicemos, individual y colectivamente, con objetividad y en profundidad los errores cometidos y los asumamos autocriticamente, para que podamos aprender de cara a otros futuros pasos, que, indudablemente vamos a tener que ir dando en la construcción del Partido m-1

Donostia, 20 de Mayo de 1.980

Higinio Otazu — Marta Damborenea

LA COALICION: UN PASO NECESARIO

Agrupar fuerzas en torno a la defensa de los intereses populares para hacer frente a la oligarquía detentadora del poder, es sin duda, una tarea preferente que tenemos planteada los comunistas. Sin embargo, la necesidad de esta tarea no siempre se manifiesta con la misma intensidad. En la situación actual de crisis del marxismo —crisis de desarrollo, no de identidad— y de ofensiva burguesa, la necesidad pasa a ser acuciante, lo que nos obliga a ampliar los presupuestos sobre los que basar dicha unidad: ya no basta con confluir con otras fuerzas marxista o, más generalizadamente, progresistas en determinadas luchas. Se impone, a mi parecer estabilizar orgánicamente —y en la medida de lo posible— esa unidad.

Considero que, en la actualidad, deben pasar a un plano secundario las diferencias teóricas en los objetivos tácticos con otras fuerzas revolucionarias de izquierda. Hoy, opino, han de primar los acuerdos sobre temas de actualidad y urgencia. Acuerdos que, eso sí, tendrán que cumplir ciertos requisitos que más tarde aclararé.

La crisis del m-l y del marxismo en general a la que antes me he referido y las derrotas electorales de los partidos de ámbito estatal situados a la izquierda del PCE contrastan con el potencial revolucionario que, a diario, se muestra como realmente existente en el seno del pueblo.

Encauzar ese potencial; dirigirlo a unos fines a medio plazo que no supongan su desmoralización —por lo utópico— sino su afianzamiento, requiere de la labor conjunta de quienes, estando organizados, coincidamos con esos fines.

SEIS RAZONES QUE JUSTIFICAN UNA UNIDAD ESTABLE

Señala —al final del primer párrafo— la necesidad de estabilizar orgánicamente la unidad con otras fuerzas marxistas. ¿Por qué razones? .

1º.- Porque para frenar la ofensiva del gran capital es necesario agrupar —de modo estable— el máximo número de fuerzas posible.

2º.- Para dar una respuesta coherente a los deseos de unidad de muchos trabajadores, a quienes resulta difícil comprender la atomización de partidos políticos de izquierda y revolucionarios.

3º.- Porque la acción independiente de dichos partidos ha superado con mucho los acuerdos conjuntos que, además, siempre son coyunturales y por esa razón, relativamente efectivos.

4º.- Porque las respuestas ante determinados problemas, dadas por dichos partidos, son coincidentes en lo fundamental y sus diferencias tienen que ver sobre todo, con la valoración —en relación a sus tácticas— que realizan de los problemas. Valoración que, por otra parte, tiene carácter interno en la mayoría de los casos.

5º.- Porque la experiencia nos demuestra —por lo menos la reciente— que la labor independiente no ha traído como consecuencia un fortalecimiento de dichos partidos sino, y sin entrar en razones detalladas, su debilitamiento.

6º.- Porque las perspectivas que se presentan no son nada halagüeñas para los partidos marxistas revolucionarios ni para el pueblo en general, y frenar la unidad bajo pretexto de desacuerdos teórico—tácticos es una responsabilidad que difícilmente puede ser justificada.

¿ CON QUE PARTIDOS DEBEMOS PLANTEARNOS ESA UNIDAD ?

He hablado de unidad y, evidentemente, tal concepto puede entenderse de diversas formas. Por ejemplo, la unidad de acción es un concepto que va íntimamente ligado a las circunstancias concretas. Así, caben unidades de acción con los nacionalistas burguesas, con los revisionistas, con los reformistas... Pero dichas unidades de acción están, han estado y deben estar determinadas por la situación concreta, es decir, en función del problema que se presente y teniendo como base que tales acuerdos favorezcan los objetivos que como m-l tenemos planteados.

También caben unidades de acción con los nacionalistas revolucionarios o lo que es lo mismo, con aquellos cuyos métodos de acción —participación, asamblearismo, lucha en la calle, etc— son revolucionarios y cuyos objetivos concretos coinciden, en muchas ocasiones con los nuestros aunque el fin “penúltimo”, la independencia, difiera esencialmente del planteamiento estratégico que los m-l defendemos.

Existen finalmente, otros partidos marxistas revolucionarios cuyas coincidencias, en muchos casos (EMK, PTE), son mucho mayores que las diferencias y, en otros (LKI) si bien difieren en cuestiones teóricas importantes, tienen con nosotros acuerdos importantes en la situación concreta que vivimos (formas de lucha, ámbito estatal, oposición a los planes del Gobierno, etc...)

El tratamiento que hemos dado hasta ahora a nuestras relaciones, no ha supuesto grandes diferencias, en lo que a formas orgánicas se refiere, en unos casos y en otros. En realidad, nos hemos reducido a llegar o no llegar a acuerdos ante cuestiones concretas y sólo en las últimas elecciones afrontamos de modo diferente esas relaciones.

Y, precisamente, tomando como base las argumentaciones que en su día fundamentaron el intento de acuerdo electoral con EMK y LKI, voy a abordar lo que constituye la parte central de este trabajo.

En aquellas circunstancias se valoraba como necesario el acuerdo con EMK y LKI. El que no se diera dicho acuerdo, no se debió a diferencias en cuanto a plataforma electoral se refiere sino a otras cuestiones que todos conocemos. Pues bien, si no queremos dejar constancia de electoralismo, habrá que admitir que las circunstancias no han cambiado esencialmente desde aquella fecha y que lo que nos impulsaba a la unidad entonces nos debe seguir impulsando ahora. Y si en aquella ocasión la unidad no se planteaba como coyuntural sino que se buscaba en base a un programa y contando con la posibilidad de sacar alguna representación —lo cual habría supuesto que la unidad se estabilizara de alguna manera— la conclusión que personalmente saco es, que sigue siendo necesario buscar esa unidad estable con dichos partidos en base a un programa común que —por lo ocurrido entonces— no debe ser excesivamente problemático elaborar conjuntamente.

FORMA ACONSEJABLE PARA LA UNIDAD: LA COALICION

A mi entender, el mejor modo de estructurar esa unidad es a través de una coalición. Lo llamo coalición sin más porque, si bien uno de sus objetivos puede ser el electoral, este no es el fundamental. El objetivo básico es, ofrecer una alternativa revolucionaria, no nacionalista, que por su fuerza y presencia sea un polo de atracción para los trabajadores y los intelectuales progresistas, tanto independientes como agrupados en torno a otros partidos. La coalición, además, tiene la gran ventaja de permitir el desarrollo paralelo de la actividad política de sus integrantes. Es decir, no anula la autonomía de los partidos que la componen.

Antes de seguir adelante, quiero contestar a una pregunta que puede surgir y que es: por qué descarto la posibilidad de una unificación con EMK (es evidente que con LKI la unificación en un mismo Partido es mucho más difícil y problemática —por no decir inviable—).

En primer lugar, quiero señalar que en absoluto rechazo esa posibilidad. Más aún: considero que en un plazo imposible de precisar ahora, esa unidad orgánica con el EMK debe llegar, porque es un partido —con sus inconsecuencias y errores, al igual que nosotros— marxista-leninista.

En segundo lugar, considero que planteamos la unificación con el EMK en la actualidad, sería un error porque supondría:

1.— Dejar pendientes de solución todos los problemas internos que nos han empujado a la actual crisis del Partido.

2.— Crear la ilusión de que las contradicciones que dicha crisis ha creado, en cada camarada en particular y en los camaradas en su conjunto, se solucionan con una nueva unificación.

3.— Entrar en una lucha ideológica (baste recordar las divergencias respecto a la Constitución, el Estatuto de Autonomía, la cuestión sindical, etc...) que no estamos en condiciones de afrontar —quizás ellos tampoco— sin antes analizar las causas que han provocado nuestra crisis y buscar soluciones a la misma.

De cualquier forma, la coalición, es un paso que favorece esa futurible unidad con el EMK, en la medida que permite el contraste de ideas, la lucha ideológica, que debe servir, en definitiva, para acercar posiciones; claro está, siempre que en nuestras relaciones se mantenga, como condición indispensable, la honestidad política (ya nos entendemos).

Por otra parte, la coalición, no sólo no perjudica el proceso iniciado en el seno del Partido sino que lo potencia al mantener, por un lado, la autonomía que permite la discusión interna y, por otro, los vínculos con distintos partidos, con sus correspondientes opciones políticas, lo cual va a clarificar nuestro papel en la lucha política que, desde hace tiempo se da en la izquierda revolucionaria

BASES PARA UN PROGRAMA COMUN

Contrarrestar la ofensiva de la UCD, ganar partidarios para la unidad REAL de los distintos pueblos, dirigir la corriente revolucionaria hacia otras metas distintas del nacionalismo; afrontar las batallas sindicales en condiciones de poder frenar la escalada del reformismo y del revisionismo obreros; luchar por los derechos nacionales con la mirada puesta en la estrategia de la democracia popular son, o debe ser, eslabones de una cadena que sirva, en este caso, para unir libremente pero con fuerza, la voluntad de lucha de miles de trabajadores.

Al comienzo de este trabajo hablaba de la necesidad de unidad basada en “acuerdos sobre temas de actualidad y urgencia”. Evidentemente me estaba refiriendo al programa que debe defender la Coalición. Para no ser repetitivo, me remito al “Programa Electoral y de lucha” que aparece en el Informe del camarada Jon Gorrotxategi, aprobado en el IV Pleno del Comité Central del 20 de Enero de 1.980, con dos añadidos que, a mi modo de ver, deben ser incluidos:

1.— El problema de la enseñanza que afecta al conjunto de la sociedad y por tanto, no lo considero una reivindicación sectorial. Además, sabido es por todos, la importancia que en la democracia burguesa cumple el factor ideológico y la transmisión de la ideología burguesa a través de la escuelas, colegios, institutos, etc... Una muestra de su importancia es el empeño que está mostrando la UCD, por ayudar a la Enseñanza Privada en perjuicio de la estatal.

2.— La lucha por la ampliación de los lazos EFECTIVOS y no solo solidarios con el resto de los pueblos de España, la necesidad de este punto la baso en dos afirmaciones:

a) Es conveniente contrarrestar la tendencia ligeramente “nacionalista” del programa. (Se habla de incorporar Euskadi Norte pero no se mienta a los otros pueblos de España).

b) Debemos dejar constancia de que nuestra lucha por los derechos nacionales, y fundamentalmente por el derecho a la Autodeterminación, no es una lucha por la independencia sino por la LIBRE UNIDAD entre los pueblos de España.

COALICION SINDICAL: COMPLEMENTO INDISPENSABLE DE LA COALICION POLITICA

La alternativa de coalición que defiende en lo político (coalición de partidos e independientes) será una opción imperfecta si no va acompañada de una coalición en lo sindical. Lograr un acuerdo político —si se forma la coalición— y no hacerlo extensivo al plano sindical supondría ignorar la innegable vinculación que se da entre ambos aspectos.

Mantener una estructura política medianamente estable y no acompañarla con una unidad sindical semejante, implicaría olvidar:

1.— Que una de las razones elementales en que se basa la coalición política es en la necesidad de contrarrestar la ofensiva de la UCD.

2.— Que la clase obrera es la que más sufre las consecuencias de dicha ofensiva.

3.— Que la clase obrera está organizada fundamentalmente en los sindicatos.

He vuelto a insistir en el carácter de coalición (en este caso sindical) porque, al igual que la política, permite salvaguardar los criterios sindicales de cada partido (en un primer momento no supone ni la desaparición del SU, ni la salida de EMK y LKI de CCOO y UGT) y además significa un paso hacia la unidad del sindicalismo de clase. Un tema que dejo pendiente es el del programa detallado a defender por la coalición sindical, aunque sinceramente pienso que no debe suponer ningún problema a la hora de llegar a acuerdos.

LA COALICION NECESITA UN MEDIO DE EXPRESION PROPIO.

Hay un elemento que merece tenerse en cuenta, sobre todo por la trascendencia que alcanza en la democracia bueguesa: la prensa.

Por falta de iniciativa, de medios, de posibilidades económicas... el hecho es que los partidos revolucionarios de ámbito estatal no tenemos un medio de expresión propio —como es el caso de los partidos nacionalistas— que lleve a las amplias masas nuestra versión de los hechos, nuestra opinión política. Todos —quien más, quien menos— hemos sufrido los continuos boicots las informaciones tergiversadas de los medios de comunicación y nos hemos visto obligados a “tragarse quina” por no contar con una prensa propia y, sobre todo, potente.

No me voy a extender, porque es tema bien conocido, la influencia que puede ejercer, y de hecho ejercen, los medios de comunicación en general y concretamente, aunque en menor medida que otros, la prensa. De ahí la conveniencia o, quizás, la necesidad de que la coalición cuente con una prensa propia donde exista la libertad de expresión de las distintas ideas y donde perfectamente se puede lograr la equidad entre los miembros de la coalición reservando espacios propios para cada uno.

El periódico (habría que estudiar la posibilidad de que fuera diario), debe servir para llevar el debate a todo el pueblo y para favorecer el desarrollo del marxismo. También, y esto es importante, nos va a obligar a pensar a todos y a pensar más a menudo.

Resumiendo: la coalición política, la coalición sindical y la prensa propia cubren otros aspectos fundamentales de la lucha de clases que se manifiestan como inseparablemente unidos.

FORTALECER EL PARTIDO

Por último —que no significa que el tema esté agotado— quisiera tratar una cuestión a la que he hecho alusión en otro párrafo de este trabajo. Es la que hace referencia a la necesidad de fortalecer nuestro Partido al margen de que se logren acuerdos para formar la coalición que aquí propongo.

Independientemente de los demás partidos que la integren, nosotros tenemos la responsabilidad, que nos corresponde como comunistas, de trabajar porque dicha coalición cumpla los fines que se propone. Lograr que nuestro partido se una cada vez más va a favorecer a la coalición y a aquellos fines. Abandonar nuestra propia responsabilidad en manos de la coalición supondría debilitar a ésta y al propio Partido.

Tenemos un Partido que no es obra de un día. Poseemos un bagaje de experiencias que nos preceden y nos conforman como lo que ahora somos. La coalición no debe ser un saco sin fondo al que echar nuestros problemas. La coalición ha de servir de impulso a la actividad del partido sin anular todo aquello que nos hace diferentes a los otros partidos y que es, nuestra propia historia, nuestras propias ideas, nuestros propios problemas y nuestras propias soluciones.

Julian Goñi Salvador

EL MOVIMIENTO HOMOSEXUAL EN EUSKADI

El movimiento GAY en Euskadi no tiene referencias de haber estado organizado a nivel de masas, si bien, ha existido en círculos homosexuales mínimamente organizados a niveles privados.

Es a partir del año 1.977 cuando se organiza un grupo de homosexuales que tras mantener contactos con el FAGC de Catalunya deciden fundar el Movimiento de Liberación Homosexual de Euskadi (EHGAM), como organización de masas.

Esta organización está potenciada fundamentalmente por los Partidos Nacionalistas de izquierdas, HB, EE, EMK y grupos abertzales de tendencia anarco-nacionalistas, teniendo implantación organizativa en Vizcaya, Guipuzkoa y Alava, e intentando organizarse en Navarra y Euskadi Norte, para cumplir lo acordado en la carta de fundación. Lo que no impide que sea miembro de la Coordinadora Estatal de Liberación Homosexual (COFLHEE)

Por las características de la represión que a lo largo del período fascista ha sufrido Euskadi, el movimiento Gay no ha podido desarrollarse, si bien hoy día tras su incipiente organización carece de la potencialidad necesaria para poder influir en las amplias masas, dado su carácter radical y alocado de la primera fase de su estructuración en el 77 y 78, lo que hizo que la gran mayoría de los homosexuales de Vizcaya no se integrasen en dicha organización Gay, lo que provocó a su vez un gran alejamiento entre el movimiento Gay y el resto de los movimientos principalmente del movimiento obrero.

Hoy dada la situación política actual y el creciente desencanto de las amplias masas de los partidos políticos hace mucho más difícil el que el Movimiento Gay tome fuerza y pueda influir a medio plazo en el conjunto de la sociedad. La división de la izquierda en lo general, y la falta de asumir la cuestión homosexual como una realidad social hace que ese desencanto se acentúe más en los homosexuales, desconfiando de las "buenas palabras" que en cualquier campaña electoral se dicen y se prometen.

Este gran alejamiento entre el Movimiento Obrero y el Movimiento Gay hace que se pierda el sentir de clase explotada que tiene un trabajador gay cuando deja su centro de trabajo y se reúne con sus amigos, que en la mayoría de los casos caen en la trampa de la burguesía i-

dentificándose con el modelo establecido de homosexual, refugiándose en el ghetto.

Por otra parte hay que señalar la responsabilidad, de los partidos políticos que dicen ser de izquierdas, de esta falta de conciencia de clase al no contrarrestar con ningún programa político ni por ningún tipo de actos públicos en pro de la liberación sexual, lo que permite que sólo siga influyendo la ideología burguesa en el marco del modelo de sociedad que está establecido, consintiendo la represión contra la homosexualidad y potenciando la unión del matrimonio como forma de las relaciones sexuales, y con ello lo que esto significa en la moral y en las leyes que establece la oligarquía.

Recordemos que dentro de la historia y realidad de las represiones, amparadas cada una de ellas por una ideología determinada, la represión contra el homosexual es una de las mas largas y sordas que ningún grupo marginado haya sufrido. La necesidad de hacer estallar las estructuras represivas compete a todos los grupos, y resulta obvio que no se trata de una labor "redentora", sino de una necesidad largamente postergada de la que nadie puede desentenderse dentro de la izquierda revolucionaria.

Si la ideología es la aceptación de unos valores, es la manera más viable de analizar el proceso social y forzarlo a que ese proceso favorezca a la gran mayoría del pueblo, impidiendo que sean unos pocos los que se benefician.

"Casi toda la ideología se reduce a una concepción tergiversada de la historia o a una abstracción total de ella. La propia ideología es tan solo uno de los aspectos de dicha historia. F. Engels".

La aceptación de la ideología puede darse de manera consciente, siendo la mas escasa, lo cual ocurre en los ideólogos profesionales que al perseguir un objetivo particular refuerzan las condiciones objetivas de producción. También puede aceptarse la ideología de manera inconsciente, siendo el caso más abundante. Este último caso ocurre a través de lo que Althusser ha denominado los Aparatos ideológicos del Estado, que se dividen en dos grupos: violentos o represivos, como el cuerpo de policía y el ejército, y los propiamente ideológicos o persuasivos, entre los que podemos mencionar la moral,

la familia, la religión, la escuela, los medios de información etc. etc. El individuo es completamente conformado por las condiciones dominantes, incluso cuando estas no le son favorables. Las diversas sucursales ideológicas llevan a cabo una especie de política de conciliación y de igualdad, pero realizan un trabajo eficaz y constante de represión que suele pasar desapercibido.

De todo lo dicho se puede puntualizar que: la mucha que llevan a cabo los movimientos de liberación gay comportan una carga revolucionaria que tendrá que desarrollarse plenamente dentro de una sociedad de transición al socialismo; que el movimiento obrero en su conjunto, tiene en su libro de cuentas un pasivo importante con respecto a tomar a su cargo la lucha contra la opresión de los gays; que el retraso de las organizaciones de izquierda revolucionaria con respecto al debate sobre la cuestión gay en relación al debate sobre la discriminación de las mujeres se debe a que la opresión de las mujeres se fundamenta directamente en el terreno de las relaciones de explotación capitalista, mientras que la opresión de los gays tiene más bien raíces ideológicas; que dada la ausencia de debate sobre la cuestión gay en el seno de la izquierda española, las posiciones más avanzadas se limitan a una defensa democrática contra la represión, sin abordar nunca un análisis de la naturaleza de la opresión y, en la práctica, son corrientes las actitudes de "tolerancia liberal" en el seno de estas organizaciones, participando con ello, de una manera solapada, remolona, en la opresión de la oligarquía contra los grupos marginados.

Nuestro partido y sus organizaciones de masas tienen que esforzarse por comprender la importancia que tiene el desarrollo de una política realmente marxista en todos los frentes de lucha que hoy tiene planteados la sociedad, éstos frentes están bien diferenciados es necesario realizar un análisis profundo y potenciar la lucha ideológica anticapitalista de una forma decidida, porque la realidad social es palpable, la mayoría marginada existe, está ahí, padeciendo todo tipo de represiones sociales que le hace sentir cada vez más insupportablemente la agudización de las contradicciones; al lado de los gays y las lesbianas están las mujeres, los jóvenes, los subnormales, los de la tercera edad, etc.,...

El bien y el mal moral, la sanidad y la locura son conceptos cada vez más desprotegidos, cada vez más desvelados en su poderosa utilización represiva dejando claro que ni siquiera de representatividad se trata. Además, la verdad es que los gays ya no están dispuestos a pedir perdón por haber nacido.

En el poco tiempo que llevan organizados (se ha de considerar 1.969 como fecha de partida de la tercera generación homosexual organizada), los movimientos gays de todo el mundo han demostrado claramente cual es el objetivo fundamental para conseguir la liberación sexual. Hacer estallar la ideología inquisitorial para dar paso a una sociedad sin clases.

En mi anterior informe dirigido a la dirección del partido de Vizcaya, sobre los aspectos Sociológicos de la Homosexualidad, de Octubre del 79, hacía un análisis de la homosexualidad en nuestro partido y los criterios para comenzar a tratar la cuestión homosexual de una forma política, así como el potenciar la ideología marxista en el terreno de la sexualidad, y con ello dar confianza a los/as camaradas homosexuales en aceptarse tal y como son y en evitar que poco a poco estos camaradas, obligados por la represión social a su condición, tomen actitudes cínicas y antisociales cayendo en el peor de los ostracismos político-sociales, dejando el partido y con ello la lucha contra la represión.

Desde este informe quiero hacer un llamamiento a todos/as los/as camaradas homosexuales para que asuman su condición de gays sin vergüenza ni depresiones y tomen conciencia de que su liberación no puede ser una liberación personal sino social y política, puesto que una auténtica emancipación humana es inseparable de la transformación de la conciencia proletaria y ciudadana.

También me dirijo a todo el partido para que incorpore en sus programas opciones concretas y bien definidas sobre la homosexualidad y la sexualidad en general, reanude la lucha ideológica y cumpla dentro de nuestra sociedad el papel que, en principio, propugnamos: el cese de la opresión del hombre por el hombre, la instauración de relaciones sociales nuevas y, en definitiva, la consecución de una sociedad sin clases.

Bilbao, 30 de Mayo de 1.980

Nota: El presente trabajo forma parte de un Documento presentado por Roberto Conde y que consta de los siguientes puntos:

- 1.— Sobre la Cuestión Homosexual:
 - * Una clara Contradicción del Corrompido Sistema Burgués.
 - * La Sexualidad Libre, una reivindicación política.
 - * El proceso de normalización sexual de la burguesía.
 - * La génesis objetiva y subjetiva de la identidad homosexual.
- 2.— Las Tres Generaciones del Movimiento Homosexual.
- 3.— Hacia una alternativa a la cuestión homosexual.
 - * Tres tendencias en el seno del Movimiento Homosexual.
 - * El Movimiento Homosexual en Euskadi.
- 4.— Análisis Médico—Científico de la Homosexualidad.

Roberto Conde